

Hoy más que nunca, paz y hermandad entre los pueblos

Masacre en Madrid Contra el terrorismo Se necesita una insurrección pacifista de la sociedad civil

A estas horas, estamos todos convulsionados. Ha ocurrido el mas grande atentando jamás perpetrado en un país europeo. Los muertos superan el centenar, y centenares son también los heridos. El lugar y la población elegida, no ha sido casual. Quienes quieran que hayan sido los autores del atentado, lo han hecho conscientemente: han golpeado a la sociedad civil, a los sectores más populares, a trabajadores y estudiantes que todos los días se concentran en las horas punta en las estaciones de cercanías. El objetivo, salvajemente transparente no puede ser otro que sembrar de terror, amordazar a la sociedad, fermentar el miedo y la desazón. Este es el objetivo declarado de todos los grupos terroristas con claros tintes fascistas y reaccionarios.

Mientras el gobierno, los partidos institucionales y los distintos organismos aprovechan la "ocasión" para apuntalar el Estado democrático y las instituciones del poder, como respuesta al terrorismo, lo cierto es, que no han sido capaces de prever, evitar y frenar esta masacre. Ha sido así desgraciadamente hasta en el estado más poderoso: EEUU y el fatídico 11 de septiembre del 2001. El gobierno español no ha tenido problemas para involucrar a la población en una guerra injusta y terrible, y son las poblaciones las que pagan las consecuencias. Y el gobierno español y su régimen no van a tener dudas en agudizar y acentuar las medidas represivas, también a la sociedad civil y a los millares de hermanos y hermanas inmigrantes que viven en este país.

La tragedia golpea en cualquier lugar del mundo, es un hecho y ningún Estado, ninguna política, ninguna fuerza policial, puede frenar la lógica imparable de la guerra y el terror, porque desgraciadamente, son parte de la misma lógica. Ningún estado puede prever y garantizar la vida, porque no lo permite su lógica. Sean quienes hayan sido, ETA, el terrorismo islámico, brazos armados del poder, han demostrado una vez más lo poco que les importa la vida humana, y lo interna que es su lógica "política": "cualquier medio está justificado con tal de conseguir el objetivo. ¿No funcionan así los mismos Estados? ¿No ha sido así en las guerras que han declarado o las que perpetran sin declarar?

Es comprensible que el estupor nos llene de impotencia y de incomprensión, pero hoy, es al mismo tiempo, más importante que nunca, afirmar lo contrario a lo que domina. ¿Qué podemos hacer, qué podemos pensar, qué podemos ser?

Un inicio de respuesta la ha dado la sociedad civil, gritando por la paz, oponiéndose a la espiral de violencia que nos atenaza y nos golpea. Es una tradición antigua en este país, en la mejor tradición de este país, es la tradición libertaria la que empuja a buscar con métodos acordes al fin, una nueva sociedad. Totalmente contrarios a los grupos elitistas de liberación.

En estos momentos, se trata de reaccionar con el sentimiento y el pensamiento, ir forjando paso a paso, con coherencia una nueva manera de entender la vida y de alejarse de las tácticas y estratégicas de las muertes. Podemos hacerlo, superando el dolor y el horror, pero también, sacando lo mejor de cada uno de nosotros. Identificando a los auténticos criminales, y no confundiendo a la gente como nosotros, entre los comandos asesinos, sus estados, su frenesí de guerra, al contrario, uniéndonos a todas las poblaciones que en mundo sufren cotidianamente atentados parecidos: la población de Iraq en primer lugar, y oponerse tajantemente a la "supuestas resistencias de liberación".

Estamos convencidos de que esta lógica y práctica de horror y terror es ajena a los corazones de las gentes de bien, de las poblaciones sometidas pero dignas, de la humanidad que nos unifica a todos y todas. Pero es fundamental, y más aún en momentos de tragedia como ésta, empezar a mostrarlo claramente: autoorganizarnos y luchar para construir una alternativa completamente diferente, a la altura de nuestros anhelos de libertad, felicidad, comunidad, armonía y paz.

Comunicado de Socialismo Libertario
<http://www.socialismolibertario.org>

Madrid, 14 horas, 11 de marzo 2004